

# ACV: cómo prevenir y tratar esta enfermedad que puede dejar graves secuelas y llevar a la muerte

12/11/2022

Los difíciles momentos que atraviesa la humanidad, sumados a la mala alimentación, escaso descanso, hábitos desaconsejables y un frenetismo constante en nuestro tipo de vida cotidiana, hace que diversas enfermedades aparezcan en escena, compliquen el equilibrio del organismo y hasta conduzcan a la muerte propia.

En ese peligroso listado de enfermedades se sitúa el Accidente Cerebrovascular (ACV), que puede dejar terribles secuelas.

En la Argentina, donde se produce un ACV cada 9 minutos (lo que equivale a unos 126.000 al año), el accidente cerebrovascular constituye la primera causa de discapacidad permanente en las personas adultas.

El accidente cerebrovascular es el resultado de la pérdida súbita de flujo sanguíneo en algún área del cerebro, lo que puede deberse a la obstrucción de un vaso sanguíneo (forma isquémica) o a su ruptura (forma hemorrágica). En ambos casos, la falta de oxigenación de los tejidos cerebrales resultantes puede causar severas lesiones o incluso la muerte del paciente. Y si bien el pronto restablecimiento de la circulación en el área cerebral afectada por el ACV es el objetivo de su tratamiento agudo, en un gran porcentaje de los pacientes sobrevienen secuelas que pueden afectar la calidad de vida y la autonomía del paciente, y que demandan un abordaje lo más temprano posible.

En tanto, sus causas pueden radicar en el sedentarismo, tabaquismo, hipertensión, colesterol alto, diabetes y consumo de alcohol o drogas, con lo cual es vital hacerse chequeos de

forma regular, conocer los valores de presión arterial, triglicéridos y de colesterol.

En lo que refiere a los síntomas del ACV, los mismos se muestran a partir de la dificultad para expresarse o entender las palabras, pérdida repentina de la visión, trastornos para caminar, pérdida súbita de la conciencia y parálisis o pérdida de fuerza en la mitad del cuerpo.

Hay que tener en cuenta que tras un ACV, lo primero que debe hacer un paciente es recibir atención de manera inmediata para poder reconocer y evaluar el cuadro.

En una primera etapa, la etapa de la urgencia en la que arriba el paciente al centro de salud, es atendido por el médico de terapia intensiva y el neurólogo. Una vez estabilizado, requiere de una atención y equipo multidisciplinario.

Lo bueno es que puede ser prevenible en un 80% de los casos, esto incluye realizar un control anual de salud, llevar un estilo de vida saludable, controlar la presión arterial y glucosa en sangre, realizar actividad física, mantener una alimentación sana, controlar el estrés y no fumar.